

Tres Mil

REVISTA CENTROAMERICANA DE ARTE Y CULTURA | FUNDADA EN 1990

Director: Otoniel Guevara | Subdirectora: Karen Ayala

Recordando al poeta **Ge Erre Ene**



3-5 Ge Erre Ene: Un poeta nicaragüense injustamente olvidado • GÜNTHER SCHMIGALLE

6-8 Nuevas voces en la poesía centroamericana:
Alexia Castaneda y Jorge López Montemayor • JAVIER FUENTES VARGAS

9-10 La belleza de lo irrecuperable • MARVIN CASTILLO

11-12 El Año de las Artes en Honduras • DANIEL SPONDA

12 Krekantary de Guillermo Codrington • MAREL ALFARO ZÚNIGA

Tres Mil

REVISTA CENTROAMERICANA
DE ARTE Y CULTURA
FUNDADA EN 1990

DIRECTOR
Otoniel Guevara

SUBDIRECTORA
Karen Ayala

CONSEJO EDITORIAL
Daisy Zamora
Óscar Flores López
Guillermo Acuña
Vladimir Baiza
Rudy Gomez

REFERENTES
Argentina **Marta Miranda**
Colombia **Omar Ortiz**
Cuba **Verónica Alemán**
Dominicana **Leonardo Nin**
Estados Unidos **Juana M. Ramos**
Francia **Carlos Abrego**
Italia **Rocio Bolaños**
Panamá **Consuelo Tomás**
Paraguay **Norma Flores Allende**
Uruguay **Gustavo Wojciechowski**

COLABORADORES ESPECIALIZADOS
Carlos Cañas Dinarte
Isaías Mata
Alberto Pocasangre
Kike Zepeda
Marel Alfaro
Javier Fuentes Vargas
Francisco Alejandro Méndez
Luis Galdámez
Gaetano Longo

CAMPAÑA DE SOLIDARIDAD
POR DANILO LAGOS



Davivienda: 5013362750
a nombre de **Danilo Adolfo Lagos**.
DNI: 0801-1967-05867.

BAC: 750933261
a nombre de **Danilo Alejandro Lagos**.

PALABRAS

Que lo injusto no nos sea indiferente

El fuego necesario

La mayor parte de las naciones del mundo reconocen que en Gaza hay un problema grave, pero muy pocas se atreven a llamarlo por su nombre: **Genocidio**. De igual manera saben que el problema reside en la matonería infinita del estado de Israel, al cual abordan como al fortachón amigo borracho que intentan convencer con ruegos de que ya no patee más a sus prójimos, a sabiendas que su instinto criminal puede granjearles un golpe o un disparo mortal. La conducta de tales gobernantes oscila entre la complicidad, la cobardía o el cinismo. O todo junto.

Sin embargo, alrededor del mundo los pueblos se muestran asqueados y furiosos ante las crudas imágenes del nuevo holocausto, ahora sobre la usurpada tierra palestina, y responden civilizadamente exigiendo el fin de la larga masacre, la retirada de las hordas sionistas y la instalación de un acuerdo que garantice una paz duradera, con justicia, no solo para Gaza, sino para el planeta entero. La respuesta de los gobiernos europeos: gas y garrote, cárcel y censura, elementos que martirizan diariamente el logro más civilizatorio de la historia del hombre: **La palabra**.

Es un momento de alta combustión política que ha encendido otros fuegos, los cuales, lógicamente, debemos atizar con altas y profundas dosis de raciocinio y sensibilidad. La primera razón para agitar el fuego es **la justicia**. Por lo menos, el fin de la injusticia.

El demencial proyecto de instalar un fascismo planetario está sucediendo. Por obra de los pueblos, en contraste, también está escurriéndose una lenta y ardiente masa ígnea que irá destruyendo este nuevo intento de someter toda la belleza creada por la humanidad en nombre de un criptodios ajeno a todo lo humano.

Habrà que seguir apostando a la vida, a la verdad, a la poderosa fragancia del amor que encontramos vivísima en las luchas de los trabajadores del mundo.

Lo de hoy

El desenterramiento de una obra peculiar y profusa, la del nicaragüense **Ge Erre Ene**, gracias al dariólogo **Günter Schmigalle**. La segunda entrega de nuevos poetas centroamericanos, esta vez, salvadoreños: **Alexia Castaneda** y **Jorge López Montemayor**, presentados por **Javier Fuentes Vargas**. Un informe especial de resultados del ministro de Educación de Honduras, **Daniel Sponda**, en el *Año de las Artes*. Una breve reseña sobre el primer libro de ciencia ficción hondureño, de las manos de **Marel Alfaro Zúniga**.

Luto sobre luto en Costa Rica

Sin haber terminado de salir del estupor ocasionado por la inesperada pérdida del joven poeta costarricense **Ignacio Arú** (1999-2025), nos sorprende el adiós definitivo de **Marvin Castillo** (1982-2025), autor con una obra por demás sobresaliente. En su memoria compartimos una breve muestra de su poesía, reseñada amorosamente por su colega y amigo **Byron Ramírez**.

Solidaridad con Danilo

Nuestro amigo, el teatrista hondureño **Danilo Lagos**, se encuentra delicado de salud y necesita la solidaridad de todos. Danilo ha sido, durante más de tres décadas, maestro de diversas generaciones, pionero del teatro de títeres y fundador del legendario Grupo Teatral Bambú, valioso referente del teatro centroamericano.

Las cuentas bancarias donde se deben hacer las transferencias solidarias están a la derecha de este editorial, bajo la fotografía del compañero.

Es triste que los gobiernos no posean leyes que protejan y defiendan a sus artistas.

La última palabra

Esta vez citamos vitales y urgentes líneas de Henry D Thoreau: «Yo creo que debíamos ser hombres primero y ciudadanos después. **Lo deseable no es cultivar el respeto por la ley, sino por la justicia**». 🌻

NICARAGUA

Ge Erre Ene, un poeta nicaragüense injustamente olvidado

Después del asesinato de Sandino y el ascenso de Anastasio Somoza a la presidencia, algunos escritores y poetas nicaragüenses tuvieron el valor de enfrentarse a su dictadura, utilizando la poesía como arma.

Gonzalo Rivas Novoa (1906-1958), hoy casi olvidado o menospreciado como «humorista», fue uno de los que, en estos años sombríos, ayudaron al pueblo a mantener el buen humor y la esperanza.

Escribe: Günther Schmigalle



El poeta Gonzalo Rivas Novoa, conocido como Ge Erre Ene.

Gonzalo Rivas Novoa nació el 13 de mayo de 1906 en Masaya y pasó su infancia y juventud en Chinandega, donde su padre, Dr. Gabriel Rivas Sansón, un líder del Partido Liberal, era un médico reconocido. Su madre era Mercedes Novoa de Rivas. Gonzalo estudió en el Colegio San Luis Gonzaga y en el Colegio San Atanasio, ambos de Chinandega, en el Colegio de los Hermanos Cristianos de Managua, y luego en el Instituto Pedagógico de Managua. El 23 de noviembre de 1907, según la tradición familiar, Rubén Darío, cuando se bajó del tren en Chinandega durante

su viaje de Corinto a Managua, le tocó su cabecita. Las consecuencias llegaron pronto: a los 17 años Gonzalo comenzó a escribir poesía. Debutó en el diario *La Noticia* el 7 de marzo de 1928 con el primero de una serie de epigramas llamados ‘Micos en Letras de Molde’, y firmadas con el seudónimo Ge Erre Ene con el cual se hizo famoso. La Guerra Constitucionalista en Nicaragua (1926-1927) provocada por el «domazo» del líder conservador Emiliano Chamorro contra el gobierno constitucional de Carlos Solórzano influyó fuertemente en el pensamiento del joven escritor. En abril de 1927, a los veinte años, ingresó a militar en las filas de Pancho Cabuya, un mozo iletrado que se volvió contra la usurpación de Chamorro y peleó bravamente, erigiendo una especie de gobierno en El Viejo. Aceptó el desarme, hizo la paz con los yanquis, y estos al día siguiente lo asesinaron a él y su compañera, Conchita Alday, con la cual, románticamente, iba a los combates y que también lo acompañó a la tumba.

La forma típica de los «Micos en Letras de Molde» fue que iniciaban con una noticia en prosa, a la cual seguía un comentario en verso, por lo general culminando en un efecto inesperado, a veces gracioso, otras veces mordaz. Estos epigramas tuvieron mucho éxito, y cuando Gonzalo rompió con *La Noticia*, por ser demasiado proyanqui, y se integró a *La Nueva Prensa*, fundada en 1932 por su hermano Gabry Rivas, se

llevó el formato de los ‘Micos’. Gabry Rivas era conservador, pero declaró que «nosotros no somos voceros del conservatismo, ‘La Nueva Prensa’ no es órgano de ningún partido». Además, en la medida en que Anastasio Somoza, después de asesinar a Sandino, logró consolidar su poder en los años 1937-1947, las diferencias entre conservadores y liberales perdieron cada vez más su importancia.

El éxito de los «Micos en Letras de Molde» y otros versos publicados por Ge Erre Ene en *La Nueva Prensa*, fue sin duda el motivo principal para ampliar la sección humorística del periódico, dedicarle primero una página y después varias páginas dentro de *La Nueva Prensa*, y posteriormente transformar esas páginas en un periódico semanal independiente. Eso fue el origen de *La Nueva Prensita*, de la cual salieron *Los Lunes de la Nueva Prensa* y *La Semana Cómica*.

El primer número de *La Nueva Prensita*, del 19 de marzo de 1933, contiene el poema «La Suenatimba», parodia completa de «Sonatina» de las *Prosas profanas* de Rubén Darío; precursor directo de «Suenan y trinan» que Ge Erre Ene publicara en su obra maestra, *Morado*.

Los Lunes fueron un producto colectivo de Ge Erre Ene y sus compañeros Joaquín Pasos, Alejandro Cuadra, Edgardo Prado, José Francisco Borgen, Manolo Cuadra, y del caricaturista Toño López. Cada uno tenía su área especial. La especialidad de

Edgardo Prado era el comentario de la vida social y cultural. En la columna «Pradito presenta», se encargó de presentar figuras de mérito para la cultura nicaragüense. Chepe Chico Borgen era el principal responsable de vengar a las musas, o sea de castigar a los malos poetas. En la sección llamada «Vanguardismo» se parodiaban además poetas como Lewis Carroll, Adolfo de Alba, Mariano Brull y Vicente Huidobro, e incluso obras en prosa de difícil acceso como *Finnegans Wake* de James Joyce. La sección «Vanguardismo» pasó después a la *Semana Cómica*, «un chispeante semanario en el que Ge Erre Ene hizo populares los personajes imaginarios del turco don Bascual Bagan y las secciones de cuentos, uno de ellos escrito en malspín que Ge Erre Ene llamaba 'Pelacmón'» (*La Noticia*, 30 de noviembre de 1958).

Ante el temor de un tercer período presidencial de Somoza en 1947, Ge Erre Ene formó el «Partido Humorístico Nacional» y fue nominado como candidato a la presidencia. La broma no le gustó a Somoza, y Ge Erre Ene tuvo que huir, se exilió en Costa Rica, y *Los Lunes*, que habían publicado una versión nicaragüense de *Mi Lucha*, firmada «A. Hitler Somoss», se suspendieron por más de seis meses.

En *Los Lunes de la Nueva Prensa* y en la *Semana Cómica* Ge Erre Ene publicó varias series de relatos autobiográficos: seis relatos de Cabuya en 1945; la *Biografía de Gonzalito*, 18 capítulos que tratan de su infancia, en 1949/1950; y *De cuando yo era malo...*, 31 relatos aparecidos en la *Semana Cómica* en 1947 donde el poeta narra sus aventuras de juventud, sobre todo durante la guerra civil que estalló en Honduras en 1931, donde fue coronel bajo el mando de los generales Chema Reina y Andrés García, al servicio del gobierno de Vicente Mejía Colindres. Otros relatos de la serie se desarrollan en Panamá, Guatemala y Costa Rica.

Otra columna en prosa que Gonzalo publicó en *La Nueva Prensa* entre los años 1946 y 1951 fue «Entre Gallera y Gallera...». Su título se refiere a las peleas de gallos y a la vez alude a una marca de ron muy apetecida, competidora de la célebre Flor de Caña: «Con nada que no sea Gallera y Orange Crush pue-

de combatirse el aburrimiento ...» (*La Nueva Prensa*, 13 de julio de 1949). En esta columna se publicaron comentarios sociales, políticos, artísticos, cinematográficos y musicales, reflexiones sobre la historia literaria, incluyendo el tema tan controvertido de la autoría de las obras de Shakespeare, reseñas de libros, entre otras sobre László Pataky, el autor de *Nicaragua desconocida* (1956). «Entre Gallera y Gallera...» incluía también cartas y textos experimentales.



Portada del libro «Dichoso el asno que es apenas comprensivo», de Günther Schmigalle.

El 21 de febrero de 1934, mientras sus sicarios asesinaron a Sandino, Somoza García asistió a un recital poético, donde la poeta peruana Zoila Rosa Cárdenas recitaba poemas de Rubén Darío. En los años siguientes, Somoza aprovechaba la poesía de Darío para adornar su ascenso al poder dictatorial. El 6 de febrero de 1941, en un Congreso celebrado por motivo del XXV aniversario de la muerte de Darío, Somoza, en el papel de presidente de la República, y Salvadora Debayle como primera dama, ocuparon un lugar destacado. Gonzalo, por su parte, reanudando con el proyecto iniciado con «La Suenatimba» en 1933, se esforzaba en socavar el dariismo oficial, por medio de nuevas parodias, traduciendo los poemas de Darío al idioma popular nicaragüense y mezclando el azul dariano con el rojo cáustico de la causa liberal. En el mismo año del Congreso oficial, la primera edi-

ción de su obra *Morado* vio la luz. Muchos años después se publicó una edición ampliada, que se sigue reimprimiendo en Nicaragua. Ge Erre Ene trata de conciliar en su arte esos dos anhelos: la sed de lo infinito y la sed de justicia social. El arte que resultaba de ese intento no podía ser un arte puro. Se trataba más bien un arte mezclado, de un arte «morado», palabra con la cual se asocia también un hematoma. Será un arte de y para los «golpeados por la vida».

Si la parodia es una imitación burlesca de una obra o del estilo de un escritor, toda verdadera parodia tiene que tener un «original», un modelo, o sea la obra parodiada. Por ejemplo, el poema de Darío, «Lo fatal», con su primer verso, «Dichoso el árbol que es apenas sensitivo», es el modelo u original del poema «Caracob» de Ge Erre Ene, que comienza: «Dichoso el asno que es apenas comprensivo». La calidad de la parodia se aprecia cuando se compara con el original. De las 31 parodias que contiene *Morado*, 21 tienen como modelos a poemas de Darío. Los poetas siguientes son honrados con una parodia cada uno: José Zorrilla, Juan de Dios Peza, Amado Nervo, José Asunción Silva, Emilio Carrere, Ramón de Campoamor, Joaquín y Serafín Álvarez Quintero. En algunos casos las parodias de Ge Erre Ene son hoy lo único que mantiene vivo el recuerdo de estos poetas. También hay en *Morado* 3 parodias, tan atractivas como enigmáticas, cuyos originales no se han logrado identificar todavía.

Los textos de *Morado* abundan en alusiones políticas, pero se evitan ataques personales a Somoza y a los involucrados en su régimen. El tono de la obra se mantiene en el plan nietzscheano del «humano, demasiado humano». Eso cambia en los años siguientes, y sobre todo durante la crisis política de 1947, año en que hubo cuatro presidentes en Nicaragua: en primer lugar Anastasio Somoza, que se estaba acostumbrando a sucederse a sí mismo, y en el segundo, 3 titeres sucesivamente impuestos por él: Leonardo Argüello, Benjamín Lacayo Sacasa y Víctor Manuel Román y Reyes. La incertidumbre y la indignación crecen entonces en todos los ámbitos de la sociedad, y la sátira se hace más punzante, no solamente por parte de

Gonzalo sino también de sus compañeros. Recordemos, por ejemplo, al infame Andrés Murillo, cuñado de Rubén Darío a quien había casado a punta de pistola con su hermana Rosario, le había hecho la vida imposible, y había intentado, después de la autopsia, robarse su cerebro, con fines económicos. Este caballero, nombrado Ministro del Distrito Nacional (algo así como alcalde de Managua) por Somoza en 1945, fue fustigado por Gonzalo en un poema («Parodia de 'Margarita' – A Hernán Robleto», *Los Lunes de la Nueva Prensa*, 13 de enero de 1947) y por Joaquín Pasos y Chepe Chico Borgen en sendos artículos («Manicomio. Andrés Murillo (diagnóstico de Joaquín Pasos)», *Los Lunes de la Nueva Prensa*, 21 de mayo de 1945; «De cuando Andrés Murillo fue diplomático», *Los Lunes de la Nueva Prensa*, 10 de junio de 1946).

En 1951, Gabry Rivas tuvo que vender *La Nueva Prensa*, que todavía sobrevivió un tiempo como órgano oficial del Partido Nacional Liberal. De esa manera, Gonzalo perdió la base material de su actividad poética en Nicaragua. Por eso, y para no terminar su vida en una cárcel somocista, decidió irse a El Salvador, en aquellos años el país preferido de los exiliados centroamericanos. «En la elegante residencia del Ingeniero René Glower, se reunieron todos los chapines, catrachos, chochos y ticos en el exilio para celebrar la independencia», escribe Ge Erre Ene en 1956, lo cual quiere decir que opositores guatemaltecos, hondureños, nicaragüenses y costarricenses habían buscado refugio en El Salvador. El humorismo como género literario se apreciaba en El Salvador mucho más que en Nicaragua: recordemos a autores como Salvador J. Carazo, Luis Lagos y Lagos, Francisco R. González y otros. Esto facilitó el éxito que Gonzalo logró alcanzar en *El Diario de Hoy* de Napoleón Viera Altamirano. Los textos de la «Nota del Día» y de «Al día» tienen la misma estructura que los «Micos en Letras de Molde»: una noticia en prosa seguida de un poemita de seis versos, de esos que Gonzalo llama «epigra-

mas». Pero mientras los «Micos» de *La Noticia* y de *La Nueva Prensa* contienen normalmente tres de esos textos, en *El Diario de Hoy* una columna abarca nueve epigramas. Se trata de una columna diaria, que se publicó todos los días excepto el domingo. Tomando en cuenta que Gonzalo mantiene esa columna durante más de cinco años (1953-1958), pode-



Portada del libro «Morado», de Ge Erre Ene.

El humorismo como género literario se apreciaba en El Salvador mucho más que en Nicaragua: recordemos a autores como Salvador J. Carazo, Luis Lagos y Lagos, Francisco R. González y otros. Esto facilitó el éxito que Gonzalo logró alcanzar en El Diario de Hoy de Napoleón Viera Altamirano.

mos sacar la cuenta: 9 epigramas, por 6 días, por 52 semanas, por 5 años: llegamos a más de 14.000 epigramas. Quizás no todos lleguen a la altura de sus precursores clásicos, Catulo o Marcial, Clément Marot o Goethe, pero la creatividad y productividad de Gonzalo no deja de ser impresionante. La mayoría de los epigramas en «Al día» se refieren a asuntos locales de política y vida social del Salvador; es asombroso hasta qué punto Gonzalo logró asimilar los asuntos de su nueva patria elegida. Pero también se tratan temas de política centroamericana e incluso universal. La cri-

sis de Suez, la rebelión de Hungría, los inicios de la guerra fría, Jean-Paul Sartre, Charles de Gaulle y Fidel Castro desfilan por esas páginas. Lo más conmovedor para Gonzalo fue sin duda el incidente ocurrido el 21 de septiembre de 1956, cuando, durante una fiesta en el Club Obrero de León (Nicaragua), el joven poeta y periodista Rigoberto López Pérez disparó contra Somoza con un revólver Smith & Wesson, hiriéndole gravemente. Gonzalo, afligido, respondió con el epigrama siguiente (el primero de toda una serie):

«Un desgraciadísimo accidente conmovió ayer al pueblo de Nicaragua, cuando un resuelto y valiente ciudadano disparó contra Somoza, con una 45, quebrándole uno de los tentáculos superiores y una costilla, y otro de los tentáculos inferiores.

A este infausto sucedido, con patriótico sentido, lo llamo yo 'desgraciado', porque, con todo y su hombría, falló aquí la puntería y... ¡no le dio en el matado...!» («Al día», *El Diario de Hoy*, 23 de septiembre de 1956)

Como sabemos, Somoza murió el 29 de septiembre de 1956. Gonzalo sobrevivió dos años a su enemigo predilecto. Cuando fue diagnosticado con cáncer en la garganta, y cuando las aplicaciones de cobalto radioactivo en El Salvador y en México no le ayudaron mucho, decidió volver a Managua, donde murió, acompañado por su esposa, el 29 de noviembre de 1958, a la edad de cincuenta y dos años con seis meses. La comparación de cada una de sus parodias con su respectivo modelo, de cada epigrama con la situación que le dio nacimiento, ha quedado como una tarea placentera para los aficionados a la historia literaria.

—Günther Schmigalle
Hispanista alemán, especializado en la vida y obra de Rubén Darío.

EL SALVADOR

Nunca más esta lluvia: nuevas voces en la poesía centroamericana

Escribe: **Javier Fuentes Vargas**



Capítulo 2: Esta es mi patria

*Esta es mi Patria:
un río de dolor que va en camisa
y un puño de ladrones
asaltando
en pleno día
la sangre de los pobres.*
—Oswaldo Escobar Velado

En la poesía salvadoreña existe una urgencia que nos compete a todos: la memoria. Una memoria que incomode, que cuestione, que sepa decir la herida mientras señala al responsable de esta. Que transite desde nuestras relaciones familiares (la madre, el padre, los abuelos) hasta aquellos grandes momentos y personas que nos configuran como sociedad. La poesía es el canto con el que legaremos esta memoria y en nuestras manos está decidir cómo diremos lo que duele y cómo construiremos las palabras donde nos reconozcamos todos.

Dejo en sus manos estos poemas que construyen un espacio donde la ternura se vuelve radical: abrazar a los muertos, lavar los pies de quien sufre, imaginar un país donde la humedad no venga de los cochinos. La poesía aquí no es ornamento ni evasión, sino laboratorio de futuro: ensaya lenguajes para imaginar otras formas de comunidad, otros modos de estar juntos sin repetir la violencia. Brevíssima muestra de un registro valioso.

—**Javier Fuentes Vargas**

Poeta, escritor, antropólogo y promotor cultural salvadoreño.

Fotografía: Cortesía de Javier Fuentes V.



Alexia Castaneda

(El Salvador, San Salvador, 1997). Estudiante de Ingeniería Mecánica en la Universidad de El Salvador. Ha encontrado en la poesía una forma de expresión significativa, participando en recitales locales con otros poetas. En 2023 participó en el Décimo Festival Internacional de Poesía *Amada Libertad*. Y algunos de sus poemas han sido publicados en revistas literarias como *El Guardatextos*, *Revista Kametsa*, *Revista Cinco* y *Revista Montaje*.

Vivir o respirar

Me confías tu angustia
y tu deseo de caminar al principio,
tu boca pronuncia las palabras que nadie se atreve a escuchar
y tus ojos tristes rezan como aquel que no puede huir del espejo.

No tocas la tierra, ni las flores.
[Sentirse parte de las sábanas es el gemido agrio de los desahuciados]

Tus huesos son el enemigo inédito del cuerpo en la cama
y tu estómago es el abismo donde arden los gritos vulnerables.

Perdiste la fuerza y el apetito.
Tu voz ronca no despertó al alba
y no volví a escuchar tu risa,
ni mi nombre que sonaba suave y firme
cuando nacía de tu garganta.
Solo entonces pude ver las arrugas en tus manos
hasta saberlas de memoria.

Y clamo con la lágrima de quien no posee ningún derecho de voz:
Nadie ha probado el suplicio de saberse carcomido por dentro.
Los muertos sí.

Y los muertos de cáncer aún más.

Noviembre duele

*Febrero, 2023.
A Lolo, nuestro niño.*

I
Te oigo bajar las escaleras como oigo la lluvia sobre el
techo,
todavía puedo sentir la textura fina de los rizos de tu
frente
y te siento respirar en el área cóncava de mis manos.
Pero a veces evito recordarte para no lacerar mis encías,
para no destruir mi espíritu
para que no se me partan los huesos
pensando en las probabilidades de otro día,
para creer que Dios puso las jeringas en la mesa
porque en nueve años no se le ocurrió nunca
otra manera menos dolorosa de decir tu nombre.

Lo único que me recompone
es saber que tu pelo blanco
nunca podría atormentar lo que atesoro de vos:
mi memoria siempre blanca
y vos siempre niño.

Pero hay un hueco en el sillón
e intento darle al aire la forma de tu cuerpo,
que suelto con la misma tranquilidad forzada de ayer,
cuando te di un beso antes de dormir
y con la poca fuerza de tus brazos te acercaste
y me sonreíste con otro más cálido que el mío.
En silencio te di las gracias,
te pedí perdón y nos quedamos en el piso.

II
Ha pasado un año y no sé dejarte en este poema.
No quiero escribir más sobre tu último beso,
sobre como tus ojos parecían sostenerme
cuando yo quería sostenerte,
sobre el temblor de tu cuerpo
y la calma que me obligué a darte para que te fueras
sin angustia.
Mi amor, no quiero cubrir otro noviembre con más
lágrimas
y no quiero olvidar nunca cuán pequeñas son tus
muñecas
pero debajo de aquella noche se cerraron tus ojos,
[de dónde viene la ternura sino de tus ojos].

Abro las ventanas y veo la tierra sin rastro de vos
como si no hubo despedida,

como si vas a estar pendiente de que no abra la puerta.

No estás y por ello este poema nunca termina.
No consigo arreglar, ni hacer que mi tristeza termine
con un punto.

Pero veo la luz del sol
y todavía está tu reflejo cegando mi vista,
te veo dar pasos cortos y livianos,
todavía tienes la nariz húmeda
y me besas como si tu única misión fuera adorarme.

Tengo tu nombre cortándome la garganta
y aunque sé que mereces mi llanto,
temo romperme,
porque no soporto el espacio vacío
y no soporto escribir este poema.

Sin embargo, estás con amigos:
Te recibe mi primer perro y mi primer gato.
Juntos nos esperan donde cruzan los valientes,
y hay paz
y caminan
y corren
y saltan
y aman.

Y aunque me lastima aquel tres de noviembre,
quiero recordar el último momento que pude darte,
porque agradezco que mi tacto haya sido tu hogar
y mi rostro la salida.

Y así, vos, siempre con calma en el último viaje.
Porque te amo.

Y te voy a amar siempre.



Ilustración: Luis Galdámez

4

Lees los símbolos en los ojos del fuego.
Crees que la lluvia es el presagio de un año sin
sombras.

Pero la casa sigue habitada por la niebla.

Y al cruzar esa niebla tu padre sigue ahí,
fumando
una pipa cuyo humo aún no se revela.

Observas los niños jugar con una flor que parece
una estrella morada en el bosque.

Y pronuncias: padre, estrella, humo.

Y regresas por la niebla como si nada de eso
hubiese existido.

10

Padre, el polvo de tu osamenta será el breviario
que repetirán mis nietos.

Y yo diré frente a la tarde de mi muerte:
alguna vez las nubes fueron el mapa de nuestros
sueños.

* * *

«Recibe las sombras de estas imágenes», me dice
el hombre de vestiduras blancas. Mientras
toca mi rostro y las sombras entran a los
huecos de mi sangre.

Las sombras tienen la piel de los mares.
Sus palabras son aves hacia la lluvia.

Y soy yo, creciendo por las escaleras; mi sangre
escalando por las paredes. Mi voz tocando
los rostros de quienes habitaron la casa.

«Observa las arquitecturas del sueño. Recoge las
estrellas de mis lágrimas y limpia con el filo
de sus picos, los huesos de tus cadáveres»,
me dice una niña con voz de anciana.

Su rostro, el silencio más profundo.
Sus manos, besos de luz a la orilla de otras
lluvias.

«Toca mi boca y escucha el derrumbe de los
muros que tienes dentro de los huesos,
siente cómo el ojo de Dios se abre en tu
sangre, cómo mis hermanos extienden las
manos a través de tu rostro», me dice la

mujer, parada bajo la sombra de los naufragios.

Su voz, arrecife de labios.

Su ombligo, el origen del universo.

«Hija, ¿qué sol beberá la sed de tus pasos? ¿En qué lugar del
desierto despedazarán tus sueños? ¿En qué esquina del
viento extraviarás mis palabras?», lamenta un hombre con
su pecho lleno de abismos.

Cenizas. Cenizas. Detrás de mis párpados. Detrás de mis
huesos.

«Niño sin idioma, tu nombre será 1932, y se pronunciará
con las bocas de treinta mil muertos», grita el anciano
que tiene la oscuridad del sonido en sus dedos. Dedos
que respiran por las escamas de la memoria.

«Hijo único de las cenizas, Babel crece en tu interior. Babel es
tu patria. Lo dice la geografía de tus heridas. Lo dicen los
niños decapitados que brotan de tu sangre.

Setenta veces siete lo repiten los abuelos con su lengua
cercenada en 1975, en 1833, en 1981.

«A nadie le importa la bandera de tus vísceras. Ninguna
antorcha encenderá en la luz de tus lágrimas, al interrogar
a los muertos», dice la anciana que mañana tendrá rostro
de pájaro y que a la mañana siguiente será mi novia o mi
madre.

Contemplación

Levanto la osamenta de mi hermano como la gran serpiente
del desierto.

Su sombra, mi templo.

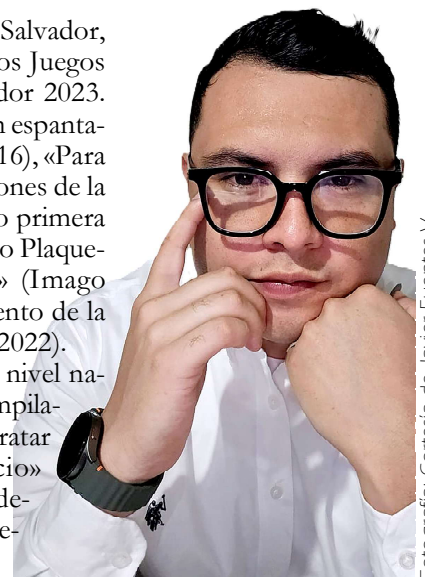
El silencio, todas las oraciones.

Dios está de pie en la pupila del muerto.

.....

Jorge López Montemayor

Nació en Santa Ana, El Salvador, 1994. Escritor, ganador de los Juegos Florales de poesía El Salvador 2023. Ha publicado «Historia de un espanta-pájaros» (Alkimia Libros, 2016), «Para invocar a los pájaros» (Ediciones de la Casa, 2016), «Idioma reptil o primera visión de la belleza» (Incendio Plaque-tte, 2021), «Doppelgänger» (Imago Ediciones, 2018) y «Testamento de la sangre» (Editorial Malpaso, 2022). Su obra ha sido difundida a nivel nacional e internacional. Es compilador de «Siete voces para retratar el rostro detrás del silencio» (Imago Ediciones, 2020). Además es actual curador de la revista *Ars Poética* 1970.



Fotografía: Cortesía de Javier Fuentes V.

COSTA RICA

Marvin Castillo

La belleza de lo irrecuperable

Escribe: Byron Ramírez

MARVIN CASTILLO
(1992-2025)

Aquí no se habla de un poeta común. En la poesía de Marvin Castillo no hay ornamentos ni consuelos, pues su escritura se levanta desde lo cotidiano (desde el pan, la caricia, el cementerio, la calle) con una lucidez que desmonta cualquier gesto de solemnidad. Cada poema parece observar el mundo con una mezcla de asombro y desencanto, consciente de que en los actos más simples habita la violencia del tiempo, pero también sus sutiles milagros.

Sus textos trabajan con la materia de la experiencia; los pilares del duelo, la familia, la herencia, el hambre, la ciudad, la memoria... Y esta labor se ejerce sin nostalgia forzada: la emoción en su poesía no es refugio, sino método. En *El libro de Jonás* (Perro Azul, 2019), su opera prima, la historia personal se enreda con la historia de los *otros* (padres, muertos, transeúntes, poetas callejeros, fantasmas, ecos) en una lengua sobria, precisa, donde lo sagrado y lo vulgar se confunden hasta anularse, hasta dejar llano el camino del poema.

Castillo pertenece a esa estirpe de poetas que hacen del lenguaje un instrumento de contemplación. La mirada de su obra es terrenal, sin épica, y al mismo tiempo profundamente humana y extraordinariamente sensible: encuentra belleza en lo irrecuperable, ironía en la fe y ternura en la ruina. Así, en su poesía, el pan conserva la memoria del fuego, la muerte tiene rostro de rutina y el milagro de existir consiste, apenas, en sobrevivir a lo que se ama.

Compartimos una breve selección de la obra poética de Marvin Castillo Solís, escritor, filólogo y profesor costarricense, nacido en Pérez Zeledón en 1992.

—Byron Ramírez

Costa Rica, 1997. Poeta, filólogo y profesor de Comunicación y lenguaje

La ocarina del tiempo es el mejor juego que jamás hubo para nintendo 64

*Ni Queen
ni Pink Floyd
ni Soda Stereo
ni Héroes del Silencio
ni Asia
ni Trent Reznor
ni Blur
ni Pearl Jam
podrán llenar el vacío
que tú dejaste
mi amado hermano.
— Julio Calvo Drago*

Eso me lo enseñó mi hermano
cuando éramos menores
pero conseguir un 64 en el 2008
cuesta un huevo.

Yo lo juego en compu,
con emulador.

La gente cree que en el juego uno
se llama Zelda,
pero uno se llama Link, Zelda es la
princesa.

Mi hermano dijo que Link se la cogía
pero estaba chingando.

Yo algún día voy a cogerme a Vale.
Por más rica que esté,
mañana en el colegio si le hablo.

Si mi hermano no se hubiera
peleado con mi mamá,
ni se hubiera ido,
ni hubiera dejado de hablarnos
me diría cómo hacer para llegarle a
Vale;

así, sin preguntarle yo.
Y para colmo se llevó el 64.

Uno empieza el juego como niño.
Para hacerse grande consigue las
Piedras Espirituales,
las lleva al Templo del Tiempo,

abre con ellas el portal
y saca de la roca la Espada Maestra.
Así pasan siete años de un solo.

Mi hermano pasó el juego varias veces,
recuerdo que me dejaba pelear
contra los monstruos más fáciles
como los grandes le dejaban a uno
la parte más suave
con los bordes tostados
a la hora del café.

Así crecí yo:
siete años de un espadazo
pero yo no puedo pasar el Templo
del Agua
porque me falta una cochina llave,
y en lugar de eso
toco mucho rato la ocarina
y el tiempo se detiene,
literalmente, o sea,
si hay un pájaro detrás de uno,
se detiene a medio vuelo.
Pero mi ocarina no sirve para eso,
porque la compré en línea por
cincuenta dólares.

La cosa es que me harté del Templo
del Agua
y me fui al del Tiempo,
dejé la Espada Maestra en su lugar,
y Link volvió a ser un niño.
Llevo rato disparándole al sol con
mi resortera.

Pensándolo bien qué aburrimiento,
ya me voy a acostar.
Anoche, en sueños,
Vale y yo pasamos el Templo del
Agua.

Raíz de cementerio

A la memoria de Marvin Castillo Esquivel

Fui marcado con su nombre,
me heredó la mancha que tengo en la nuca.
Esos signos que me obligaban a obedecerle
ahora me dan la última palabra.

Los difuntos no escriben,
no piensan aquí viene el gusano,
aunque el gusano entre y salga y entre
y los deje cosidos a la tierra.
Ni siquiera extrañan las ganas de llorar.

Mi papá no lloraba.
Si pudiera, a lo sumo, extrañaría
almorzar con arroz, frijoles y barbudos
bañados en vinagre de chilera.

La enfermedad llegó como la policía, el amor
o cualquier otro amigo de lo ajeno
que se instala en casa prestada,
ensucia paredes, rompe macetas
hasta que un día incendia la cocina.

Cuando la vida ya no tenía caso
sacaron por su nariz
la culebra de hule que lo sustentaba.
¡Qué indigno, no ser alimentado por el pan,
la carne en salsa, el plátano frito;
sino por un licuado de manguera!

¡Y qué forma hermosa de matar a un hombre,
en especial a uno tan fuerte,
acostumbrado a imponerse sobre todos:
quitarle una manguerita
como quien desconecta el microondas!

Jamás olvidaré la flacura de sus brazos,
su cara de esqueleto agonizando de hambre,
ni aquellos ojos de pozo
que reemplazaron las últimas palabras.

Quien fuera el que dijo:
no temáis,
es tan hermoso morir,
nos tomó a todos por idiotas.

Chao, pa, cuánto me alegra
que no haya Dios,
vida eterna,
energía,

Marvin Castillo

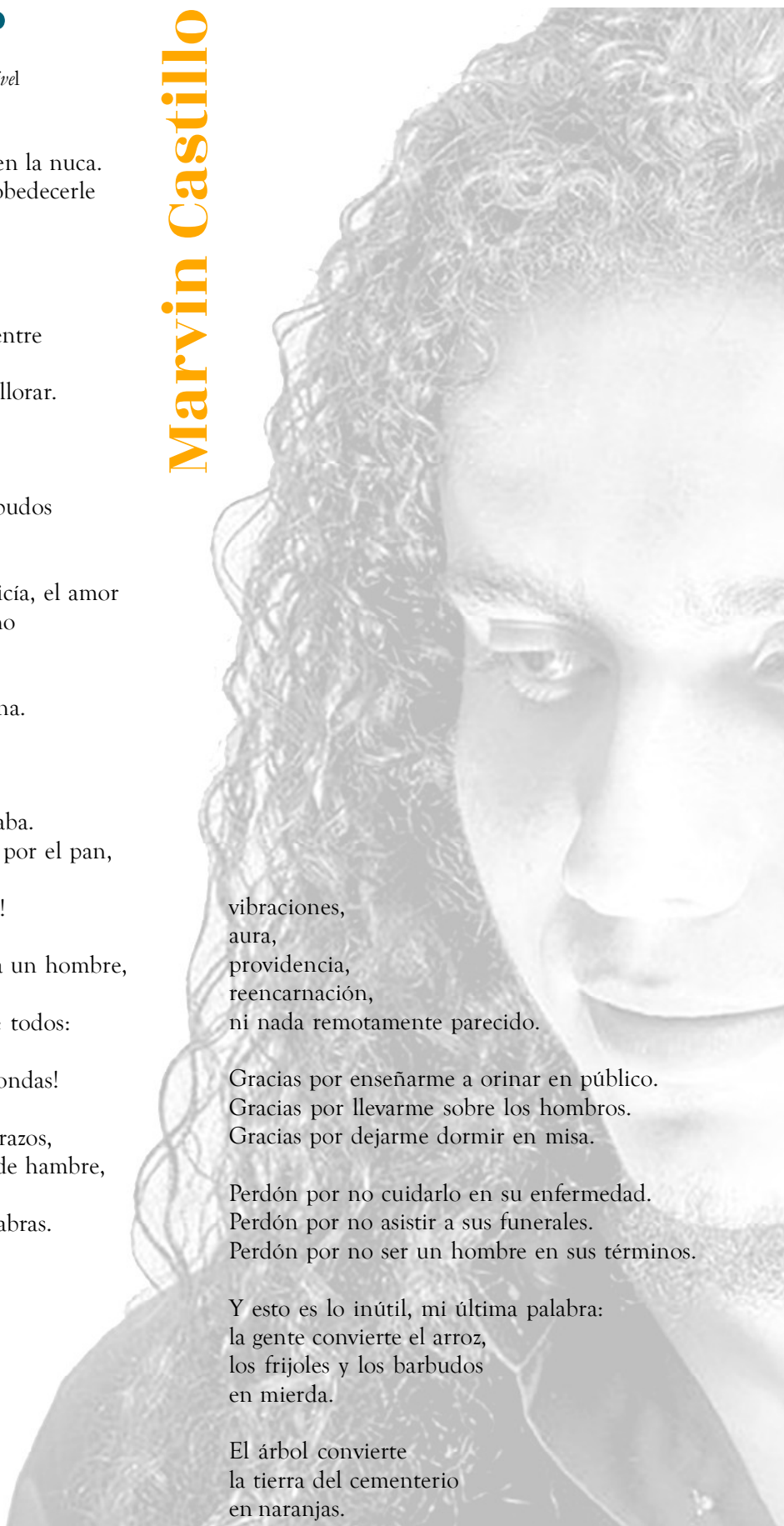
vibraciones,
aura,
providencia,
reencarnación,
ni nada remotamente parecido.

Gracias por enseñarme a orinar en público.
Gracias por llevarme sobre los hombros.
Gracias por dejarme dormir en misa.

Perdón por no cuidarlo en su enfermedad.
Perdón por no asistir a sus funerales.
Perdón por no ser un hombre en sus términos.

Y esto es lo inútil, mi última palabra:
la gente convierte el arroz,
los frijoles y los barbudos
en mierda.

El árbol convierte
la tierra del cementerio
en naranjas.



HONDURAS

El Año de las Artes en Honduras: Cimentando una Pedagogía de la Creatividad y la Identidad

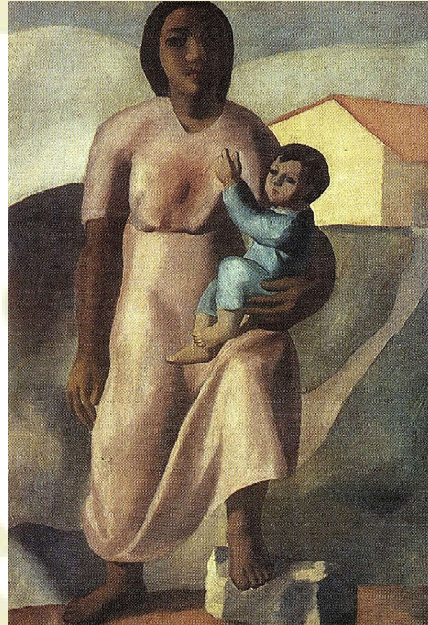
Escribe: Daniel Esponda

El objetivo central fue claro: desarrollar la creatividad, el pensamiento crítico y las habilidades socioemocionales en los jóvenes, contribuyendo así a una formación integral.

Desde la perspectiva de un educador y rector de políticas educativas, la declaración del «Año de las Artes» en Honduras para 2025 no representó meramente una efeméride cultural, sino el punto cúspide de una transformación pedagógica gestada en la urgencia de una visión educativa integral. La Secretaría de Educación (SEDUC) promovió esta iniciativa con el firme convencimiento de que el arte en sus diversas expresiones: música, danza, teatro, literatura y artes visuales, constituye el sustrato esencial para el desarrollo de competencias fundamentales que trascienden lo académico. El objetivo central fue claro: desarrollar la creatividad, el pensamiento crítico y las habilidades socioemocionales en los jóvenes, contribuyendo así a una formación integral. La designación de 2025 bajo este estandarte fue la respuesta a una doble necesidad: por un lado, la revalorización del arte y la cultura nacional como pilares de nuestra identidad, y por otro, la integración efectiva y sistemática del arte en todos los niveles del sistema educativo. Este año se convirtió en un homenaje al talento hondureño y un compromiso con la educación artística, manifestado en la dedicación de la promoción de graduados de 2025 al nombre de “Pablo Zelaya Sierra”, un homenaje póstumo a uno de los grandes exponentes de la plástica hondureña.

La revalorización del arte y la cultura nacional

La escuela es el espacio natural para nutrir el talento con técnica, concibiendo las escuelas como semilleros artísticos. El Año de las Artes busca fortalecer la identidad nacional y rendir homenaje a los artistas. Este esfuerzo se ejecutó en líneas de trabajo como Proyección Institucional y Vinculación Social y comunitaria. Actividades como los concursos de música y artes en escuelas de formación artística y centros



«Mujer y niño», óleo sobre lienzo.
Pablo Zelaya Sierra.

vocacionales dieron visibilidad a jóvenes talentos. Además, se promovió y difundió la vida y obra de artistas hondureños a través de los desfiles cívicos de septiembre, con la participación de más de 15 mil centros educativos, lo que constituyó la ventana de divulgación artística más grande en la historia de Honduras.

La cohesión social se reforzó con la ejecución de proyectos como “Arte para la Vida”, que alcanzó a 4,600 estudiantes en 115 centros educativos de 11 departamentos mediante talleres de pintura, teatro, danza y festivales de coro. Los Festivales Artísticos sumaron 1,620 participantes de 442 centros educativos, convirtiéndose en espacios de encuentro comunitario y promoción cultural. Incluso las artes plásticas se fortalecieron con talleres de muralismo que reunieron a jóvenes talentos. Estas actividades se desarrollaron en escuelas, centros culturales y comunidades, con participación destacada en Francisco Morazán, Cortés y Atlántida.

Estrategia pedagógica innovadora: El arte como herramienta transversal

El paradigma de esta celebración fue la integración del arte en el currículo como una estrategia pedagógica innovadora, una acción ejecutada en la línea de Desarrollo e Investigación Curricular. Se han implementado acciones curriculares concretas para la integración del arte. Por primera vez en la historia, se desarrollaron 72 planes y programas de estudio para las escuelas de educación musical desde prebásica hasta 9° grado. Se actualizó el programa de estudios del Bachillerato en Ciencias y Humanidades con Orientación en Música y, fundamentalmente, se elaboraron las herramientas curriculares para la asignatura de Lenguaje y apreciación Artística de 1° a 9° grado de Educación Básica. Esto cimienta el arte como una herramienta pedagógica transversal para el aprendizaje que va más allá de su enseñanza especializada.

Programas y actividades concretas de impacto nacional

Este año lectivo se ha caracterizado por la ambición de sus programas. Uno de los momentos más significativos fue el desarrollo del 1er Encuentro Nacional de Escuelas de Formación Musical, realizado del 06 al 08 de octubre en la Escuela Nacional de Música en Tegucigalpa. Durante tres días, estudiantes, docentes y directores compartieron clases magistrales, talleres de composición con el ganador de 1 Latin Grammy, Manu Moreno, ensayos colectivos y clínicas instrumentales, que culminaron con el concierto “Sinfonía 2025”. Este encuentro no solo evidenció el alto nivel de los centros de educación musical hondureño, sino que sentó las bases de “CONVOCARTE”, la primera red nacional de centros educativos de educación artística que busca impulsar la excelencia y la innovación.

Como cierre especial del año, se realizará el mega evento “Coro 10 Mil”, el concierto más ambicioso en la historia de Honduras, que reunirá a 10 mil estudiantes de más de 180 centros educativos de todo el país. Este coro, uno de los más grandes de Latinoamérica y el Mundo, interpretará repertorio internacional en 5 idiomas y será acompañado por la Orquesta Sinfónica de la Victoria. Como precedente, a finales de 2024 se desarrolló la primera edición denominada “Coro de los Mil”. Adicionalmente, se realizó el 1er Festival Nacional Docente de la Canción Popular en septiembre, ganado por el profesor Germán Gómez de Choluteca.

Nuestra mirada al futuro

El Año de las Artes es la fundación de un futuro educativo más robusto. La Editorial *Sabio Valle*, sello editorial de la Secretaría de Educación, con más de 50 obras en su haber, publicó solo en 2025 más de 5 obras escritas vincula-



El niño Mauricio Emanuel Díaz, estudiante del Centro de Educación Pre Básica «Josefa Lastiri» de San Pedro Sula, Honduras, interpretando al pintor Pablo Zelaya Sierra. Foto cortesía de Karen Ayala.

das con el quehacer artístico nacional. En octubre, este sello editorial lanzará el disco “Música Hondureña por la Banda de los Supremos Poderes” y el Disco “Raíces” del Embajador de la Educación, Camilo Corea. Además, se está grabando el disco: “Compilación de Danzas Folclóricas Vol. No.1”, capitalizando la experiencia exitosa del “Himnario Cívico Escolar” de 2023,

que tiene más de 1.5 millones de reproducciones en plataformas streaming.

Para sostener la industria creativa y fonográfica nacional, la Secretaría de Educación estará culminando la primera etapa del proyecto “G-A Records”, un ambicioso proyecto que contempla la construcción y equipamiento de un estudio de grabación profesional de clase mundial. Esta plataforma sentará las bases para grabaciones de mediano y gran formato con calidad internacional.

El Año de las Artes ha sido una plataforma que buscó abrir espacios de formación y reflexión, yendo más allá de la promoción cultural. La Secretaría de Educación apuesta por integrar las artes en la educación, contribuyendo así a una formación integral.

—Daniel Esponda

Sabanagrande, Honduras, 1985. Titular de la Secretaría de Estado en el Despacho de Educación de la República de Honduras.

HONDURAS

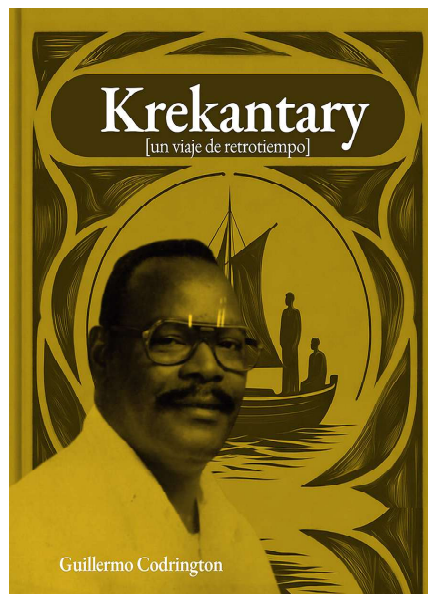
Krekantary

[un viaje de retrotiempo], de **Guillermo Codrington**: la primera novela de ficción científica escrita en Honduras

Escribe: **Marel Alfaro Zúniga**

Krekantary [un viaje de retrotiempo] (1985), de Guillermo Codrington¹, no solo es la primera novela dentro del género *ciencia ficción* escrita en Honduras, sino, también, uno de los primeros ejemplos de hibridación literaria existentes entre la *ficción científica dura* y su contraparte *blanda* a nivel de nuestro país; no obstante, y a pesar de lo innovadora que fue en aquel momento histórico, la *ópera prima* de Codrington también es un esfuerzo serio respecto a sus tópicos filosóficos y sociales y sus aristas mucho más entroncadas a los avances técnico-científicos y especulativos.

Adelantado a su época, el «padre de la ciencia ficción hondureña», no solo inauguró el género en suelo nacional, sino que, para bien de nuestra historia literaria, sentó las bases para un nuevo método de concepción e interpretación de la sociedad y la realidad por medio de la *ficción especulativa* o *futurista*.



Su obra, en síntesis, nos presenta una sociedad intergaláctica que, por «azar» o «causalidad», contacta con nuestra especie por medio del viaje en *retrotiempo*, el equivalente conceptual a los viajes *espaciotemporales* utilizado por el autor; sumergiéndonos, de esta forma, en una *epopeya futurista* que no solo explora los orígenes de nuestra civilización, sino que, magistralmente, también cuestiona nuestra humanidad y, por ende, nuestros vicios y falencias.

¹ **William James Codrington**, cuyo seudónimo literario fue Guillermo Codrington, nació en la ciudad de Yucarán, El Paraíso, un 4 de junio de 1931. Fue un poeta, ensayista y narrador hondureño. Director de Ediciones Pegaso y ganador de diversos premios en suelo nacional, entre ellos, los Juegos Florales de San Marcos de Ocotepeque, en 1985.

—Marel Alfaro Zúniga

Honduras, 1989. Narrador y docente. Miembro de la Asociación de Literatura de Ciencia Ficción y Fantástica Chilena (ALCCIF).